

SIMBIOSIS ENTRE LA UNIVERSIDAD Y EL E-ALUMNADO POR MEDIO DE LAS TIC COMO METODOLOGÍA DOCENTE (*)

María Francisca Zaragoza-Martí
Universidad de Alicante

Resumen

La Universidad, como centro de conocimiento, se encuentra ante la necesidad de evolucionar y avanzar al mismo ritmo que lo hacen sus estudiantes, implementando nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, a través de los que el alumnado se sienta parte de su propio proceso cognitivo y no solo mero receptor de información teórico-técnica.

Las clases magistrales y la metodología tradicional, a través de la enseñanza por manual, resultan ya ineficaces para un alumnado cada vez más interconectado y cuyas relaciones se sustentan en la tecnología y en la información, la cual se encuentra al alcance de un sólo click. Este nuevo e-alumnado demanda una innovación docente más tecnológica, accesible en cualquier momento y desde cualquier lugar, modal, plural, creativa, participativa, diversa y adaptativa, gracias a la que se cree un conocimiento más universal, duradero y flexible, según las necesidades de un alumnado en constante cambio.

En atención a ello, el objetivo principal de este estudio se centra en evaluar, a través de diversos cuestionarios *ad hoc*, el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumnado a través de la metodología docente basada en el *Flip Teaching* o Aula invertida. A ello le acompaña un objetivo secundario, basado en analizar el diferente grado de satisfacción según se use esta metodología sobre un alumnado presencial o un alumnado de modalidad online, aunque todo el alumnado pertenece a la Facultad de Derecho, de la Universidad de Alicante, bien del primer curso del grado en Criminología (online) o del mismo curso del grado conjunto en Derecho-Criminología (presencial).

A la vista de los resultados, el uso de las TIC, como método docente, acerca a la Universidad y el conocimiento que la misma ofrece, a un alumnado tecnológicamente más conectado, incrementando la satisfacción entre el mismo y la participación en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. El uso del Aula Invertida

permite un aprendizaje más personal, más cooperativo, más significativo y perdurable en el tiempo, pues la mayoría del alumnado está satisfecho con el nivel de conocimiento alcanzado. Si bien cabe remarcar las notorias diferencias existentes entre ambas modalidades, pues el alumnado de la modalidad online presenta una escasa participación y un menor grado de satisfacción. Ello pone de manifiesto el camino a recorrer para que la Universidad se convierta en una e-Universidad, como una herramienta más de conocimiento entre su alumnado.

Palabras Clave: Enseñanza-aprendizaje, Tecnologías de la Información y Comunicación, Innovación Docente, Aula Invertida, e-alumnado.

() El presente trabajo contó con la ayuda del Programa de Redes-I³CE de investigación en docencia universitaria del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Alicante (convocatoria 2017/18 y 2018-19). Ref: 4171 y 4305*

1. Introducción

El mundo global en el que hoy nos encontramos, donde todo el mundo está interconectado con un sólo click, desde cualquier punto del Planeta y en cualquier momento, requiere que el conocimiento y el aprendizaje sea más accesible, personal y directo, pues con el uso diario de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tenemos acceso inmediato a multitud de contenidos y herramientas que nos permiten un aprendizaje diferente. De este modo, la creciente accesibilidad y sofisticación de las tecnologías educativas abre nuevas posibilidades para que los estudiantes exploren, compartan y creen contenido (Roig-Vila et al., 2017).

En consecuencia, desde el mundo de la enseñanza superior, la Universidad, como centro permanente de generación de conocimiento, tiene la responsabilidad de reinventarse para adaptarse a un alumnado virtual y tecnológicamente avanzado y conectado, que exige otra forma de aprender. Ya no se trata sólo de impartir conocimiento, sino de fomentar interés, motivación por la enseñanza y los conocimientos que derivan de la misma, puesto que la vieja metodología docente basada en clases magistrales y eminentemente teóricas cede su posición primigenia a las nuevas técnicas y métodos de enseñanza-aprendizaje, donde el alumnado se convierte en protagonista de su propio proceso de aprendizaje, con un rol más activo y significativo (Zaragoza-Martí & Zaragoza-Martí, 2017)

Como nos dice Pérez-Albadalejo (2017), no se trata sólo de adquirir un mínimo de conocimientos de todos los que se trabajan en el aula, sino a partir de un núcleo reducido de contenidos, tener la capacidad de expansión y adquisición de competencias. Es decir, que la instrucción directa se metamorfosea, con el objetivo de 'aprender a aprender', en lugar solo de memorizar contenidos y superar exámenes, sin perfeccionar competencias y habilidades necesarias para la vida profesional (Zaragoza-Martí, 2018).

Ello se logra cuando hay una simbiosis entre los estudiantes y las personas que les imparten conocimientos, fomentando un aprendizaje conjunto, donde el alumnado se sienta parte del mismo, pues de esta manera, sentirá interés por aprender y crecer académicamente, marcando su ritmo de aprendizaje y estableciendo los límites de su conocimiento. El docente cambia su rol de instructor a mero conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje, cediendo la posición protagonista al alumnado. Así, como menciona Mayer (2014), la instrucción directa cambia desde un espacio de enseñanza colectivo, tal y como se viene realizando en la clase bajo el método tradicional, hacia un espacio de aprendizaje individual, en el que el educador guía a los estudiantes a medida que se aplican los conceptos, generalmente, con el uso de materiales audiovisuales autodirigidos.

Gracias a la existencia y la convivencia con los servicios y dispositivos digitales, las aulas se tornan más abiertas, creativas y diversas (Aula Planeta, 2014), con multitud de posibilidades para implementar aprendizajes más adecuados a los nuevos e-alumnos. De este modo, se transfiere parte del proceso de enseñanza y aprendizaje fuera de las estructuras clásicas, como el aula o la clase magistral, para emplear ese tiempo en el desarrollo de un aprendizaje más significativo (Brown, 2016) y con mayor diversidad de recursos, interesando a un mayor número de estudiantes.

Una de las metodologías docentes que mejor se adapta a esta innovación académica es sin duda el uso del Aula Invertida (Flip Learnig, Flipped Classroom o Flip Teaching en sus siglas en inglés), donde el estudiante adquiere el rol protagonista y el docente pasa a ser un mero instructor cognitivo, que guía al estudiante en la adquisición de sus competencias y habilidades, siendo la comunicación entre ellos bidireccional (Prieto et al., 2018). El objetivo de todo ello es ofrecer a los estudiantes diversas herramientas de aprendizaje para que su enseñanza sea la mejor posible, para que se sientan parte del mundo académico y estudiantil durante los años que pasan en la Universidad, sin que su motivación por nuevos conocimientos decrezca y

adquieran, como dice Membrado (2017), las habilidades y las competencias imprescindibles para moverse con soltura en el futuro profesional.

En consecuencia, la labor del docente se centra en facilitarles unas herramientas duraderas a través de las que puedan desenvolverse en cualquier escenario y ante cualquier situación, porque ya no basta con 'saber' en el sentido de acumular conocimientos, con mayor o menor brillo, sino que ahora se trata de 'saber hacer' (De Miranda Vázquez, 2015).

2. Formulación del estudio

Durante años, la Universidad ha visto cómo su alumnado disminuía, se dispersaba y manifestaba su descontento con los contenidos y la metodología docente empleada en las carreras universitarias. Ello generaba un conocimiento ineficaz, válido solo para superar la materia en un momento concreto y que se desvanecía tras la misma, alumnos y alumnas con títulos universitarios, pero sin motivación profesional ni habilidades para el desarrollo de una carrera profesional y, sobre todo, sensación de pérdida de tiempo, pues los alumnos no llegan a entender por qué deben asistir a clase cuando en la misma sólo se lee un manual o se escucha a un docente hablar durante el tiempo marcado en cada materia.

2.1 Objetivo planteados

La nueva generación de alumnos y alumnas que acuden a la Universidad ya no espera recibir aquellas clases magistrales donde se pasaban las horas escuchando a los docentes hablar sobre las materias que componían la carrera universitaria, sino que necesitan sentir que forman parte activa en su proceso de enseñanza-aprendizaje, que pueden modular lo que aprenden y cómo lo aprenden, a través de los nuevos medios tecnológicos, generando una simbiosis entre su vida diaria y su vida académica (Zaragoza-Martí et al., 2018).

Hoy en día, se reconoce la importancia de priorizar nuevas estrategias educativas que permitan transformaciones en el saber de los estudiantes, participando en actividades educativas apoyadas en la tecnología (Valencia-Molina et al., 2016) y entre todos ellos, el Flipped Classroom, como dice Barruecos-Vila (2015), es un medio para aumentar la interacción y el contexto personalizado entre estudiantes y profesores, en un entorno en el que los estudiantes se vuelven más responsables por su propio aprendizaje.

Con carácter previo al estudio que aquí se presenta, se han realizado dos proyectos similares sobre un mismo colectivo, pero en modalidades de estudio

diferentes (online y presencial), en relación al uso de las Tic como innovación docente, a través de la herramienta del Flipped Classroom. En consecuencia, el objeto de este estudio se centra en mostrar las diferentes respuestas ofrecidas por los estudiantes encuestados sobre el grado de satisfacción y el nivel de aprendizaje alcanzado con la nueva metodología, según se haya aplicado la misma a la modalidad presencial o a la modalidad online.

2.2 Metodología y descripción del contexto

Como ya se ha mencionado, los resultados de esta investigación provienen del análisis conjunto de dos estudios previos. En consecuencia, la metodología a seguir corresponde con un análisis comparado entre ambos, cuyas respuestas han sido analizadas cualitativa y cuantitativamente, a través de cuestionarios *ad hoc*, totalmente voluntarios, facilitados a los alumnos y alumnas: en el aula, para la modalidad presencial y a través de la plataforma Moodle que la Universidad de Alicante ofrece a sus alumnos por medio del UACloud/acceso personalizado, para la modalidad online.

En la modalidad presencial, el cuestionario iba dirigido a un total de 38 alumnos y alumnas, mientras que, en la modalidad online, el cuestionario estaba disponible para un total de 77 alumnos y alumnas, si bien todos y todas formaban parte de la Facultad de Derecho de la Universidad de Alicante, en su primer año de carrera. En ambas modalidades, la representación femenina fue rotundamente mayor que la masculina: un 81,6% en la modalidad presencial -31 mujeres- y un 67,5% en la modalidad online -52 alumnas-.

Los cuestionarios analizados estaban compuestos de 10 preguntas, la mayoría de las cuales era de respuesta afirmativa o negativa, junto con aquellas otras en las que se requería la opinión personal del encuestado o encuestada. A modo de ejemplo, se les preguntó, entre otros, sobre los siguientes aspectos:

- a) ¿Conocían o han utilizado con anterioridad dicha metodología docente en otras materias?
- b) ¿Qué les ha parecido esta metodología, les ha gustado como modo de estudiar la materia?
- c) ¿Creen que la Universidad debe implementar metodologías innovadoras basadas en las TIC? ¿Es una forma de acercarse más a su alumnado?
- d) ¿Están satisfechos/as con el nivel de conocimientos alcanzados a través del Flipped Classroom? ¿Qué les ha aportado?

- e) ¿Extenderían el uso de esta metodología a otras materias?
- f) ¿Creen que dicho método se adecua al ritmo y al progreso de cada alumno o alumna, siendo ustedes mismos los que marcan el tope y el ritmo de su aprendizaje?
- g) ¿Prefieren la metodología tradicional a través de manuales y clases magistrales?

Puesto que tener alumnos físicamente en el aula permite la realización de determinadas actividades cuya realización es imposible en una modalidad online (simulación de juicios en la sala de juicios), éstos contestaron a preguntas concretas sobre dicha actividad particular, como otra de las muchas herramientas que ofrece la innovación docente del Flipped Classroom. Junto a ello, hubo también una pregunta dirigida específicamente a la modalidad online: ¿creen que la modalidad online en la que han cursado la materia es la adecuada para el uso de las TIC y las nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje? Y un ‘cajón desastre’ en el que se les solicitaba cualquier opinión o sugerencia personal, que sorprendentemente nadie utilizó.

Como se puede ver, el cuestionario se dirigía a sustraer el grado de satisfacción, interés y motivación personal alcanzado para cada estudiante, la adecuación de la metodología empleada con el conocimiento y el desarrollo de la materia y el acierto o no en la utilización de las TIC como método docente a través del que se acerca la Universidad al alumnado.

3. Resultados

En la modalidad presencial, puesto que el cuestionario se realizó en el aula, el 100% del alumnado respondió voluntariamente al mismo; por el contrario, en la modalidad online, a pesar de estar disponible para los 77 estudiantes, sólo respondió al cuestionario un 19,5% (15 estudiantes). Cabe puntualizar que, debido a la escasa participación en la modalidad online, el cuestionario se volvió a realizar a final de curso, pero los resultados fueron aún menores (7 participantes), por lo que no se tienen en consideración, a pesar de que las respuestas iban en el mismo sentido que las ya formuladas.

A nivel cuantitativo y de forma general, en ambas modalidades, el número de estudiantes encuestados está satisfecho con el nivel de aprendizaje alcanzado a través del estudio de la materia por medio del empleo de las TIC como metodología docente (un 98%), si bien las respuestas ofrecidas por uno y otros estudiantes son ligeramente distintas. Mientras los estudiantes presenciales prefieren esta metodología porque a través de ella consiguen un aprendizaje más eficaz y motivador, asentando los conocimientos expuestos en el aula, el alumnado de la modalidad online argumenta que con ello alcanzan un aprendizaje más significativo y duradero, gracias al autoaprendizaje y a las tareas colaborativas.

Por lo que respecta al uso del Aula Invertida como metodología docente, el 99% de los encuestados y encuestadas, en ambas modalidades, no conocía previamente esta metodología ni la han utilizado en otras materias, aunque abogan por extenderla a aquellas otras materias donde su contenido permita la utilización de la misma. Si bien es cierto, que el alumnado de mayor edad, presente sólo en la modalidad online, sigue presentando reticencias a las nuevas tecnologías, pues en el cuestionario manifestaron su preferencia por no extinguir la metodología clásica, abogando por una combinación entre la metodología tradicional y la innovadora, ya que siguen creyendo en la necesidad de la lección magistral del docente y su apoyo en el manual de referencia.

El 100% de los encuestados y encuestadas coincide en que el uso de estas nuevas herramientas son un buen método para alcanzar una simbiosis entre la Universidad y la nueva categoría de alumnos y alumnas, sin distinción entre las modalidades, pues como dice Pérez-Albadalejo (2017), de esta forma habrá una coherencia entre la forma de aprender y la forma de vivir del alumnado, ya que, si los procedimientos de aprendizaje resultan familiares, el acceso al conocimiento resultará mucho más motivador y familiar.

Se realizó una pregunta específica para la modalidad online, donde el 100% respondió afirmativamente, la creen la más adecuada para la implementación de metodologías docentes innovadoras basadas en el uso de las TIC, ya que permite extenderse a un mayor número de estudiantes, ofreciendo mayor versatilidad en los recursos empleados y permite que sean los propios estudiantes quienes modulen qué aprenden, cuándo lo aprenden, dónde y de qué manera, adaptándose así a la vida en movimiento de los e-estudiantes, sin tener que estar sujetos a un entorno físico o un horario concreto.

Respecto a las cuestiones concretas sobre la actividad de Simulación de Juicio que se llevó a cabo, presencialmente, en la sala de Juicios de la Facultad, los estudiantes de dicha modalidad también respondieron unánimemente de forma positiva (100%) a esta experiencia, pues les abrió los ojos sobre el futuro profesional, les ayudó a mejorar sus dotes de oratoria y pánico escénico, además de motivarles el ‘actuar’ ante una jueza de verdad (la cual asistió a esta simulación).

Por otro lado, cualitativamente, las aportaciones personales y de opinión fueron muy reveladoras, tanto las que el alumnado incluyó en el cuestionario como aquellas otras que, al margen del mismo, se manifestaron individualmente y de forma personal al profesorado, tanto por parte del alumnado presencial como el de modalidad online. Cabe, por ejemplo, destacar opiniones como “la metodología flipped classroom me ha servido para entender mejor, en menor tiempo y de manera muchísimo más amena el contenido de la materia”; “Creo que es una forma de asentar los conocimientos adquiridos en el temario y no solo memorizarlos, ya que a través de los trabajos individuales y grupales hacen que indagues más en el concepto y asimiles mejor a largo plazo”; “El sistema de aprendizaje a través de vídeos explicativos me parece muy didáctico, permite asentar conocimientos”; “Es un método mucho más efectivo puesto que, al fin y al cabo, tratar de memorizar y comprender una asignatura entera solamente con papeles llenos de palabras es agotador y es muy fácil perder el interés, por lo que beneficia la organización del temario y reduce la cantidad de material repetitivo y demasiado extenso”; “se han tratado temas actuales y debates de forma más grupal en los que todos hemos aportado y aprendido algo”; “Las instituciones educativas deberían adaptarse a la evolución tecnológica y adecuarse a las necesidades de los alumnos”; “Innovar permite una mejor adaptación del aprendizaje y del asentamiento de conceptos al ritmo de los cambios sociales. No se entendería que la sociedad avanzara y continuásemos con métodos de aprendizaje obsoletos”; “Siempre hay que apostar por una innovación educativa, sino nos quedaríamos estancados en la enseñanza de pizarra y libro, ya que la innovación hace que la docencia sea más efectiva y los alumnos tengan menos problemas para asimilar los conceptos”; “Ojalá hubiera más profesores explicando el temario de esta manera”.

En consecuencia, los resultados muestran que es hora de generar conocimientos perdurables en el tiempo, dotar al alumnado de capacidades y habilidades profesionales útiles que les permitan no sólo crecer como personas y estudiantes, sino también profesionalmente, enseñarles que los límites del conocimiento los marcan ellos, no un manual o un docente, porque tienen las capacidades y las habilidades para ello, sólo hay que encontrar la herramienta

necesaria para hacer florecer todo su potencial, puesto que la curiosidad vienen innata en el código del ser humano y las ganas de aprender y mejorar siempre están presentes en las personas, sólo es necesario motivarles adecuadamente.

4. Conclusión

El uso de los medios tecnológicos actuales va más allá del mero ámbito social o personal, puesto que se traslada igualmente a otros ámbitos como el académico, donde el nuevo e-alumnado reclama el uso de herramientas más cercanas a su cotidianeidad. Este es el objetivo que persigue el Aula Invertida, como una de las múltiples herramientas docentes que ofrece la implementación de las TIC en el ámbito universitario, promoviendo un aprendizaje más efectivo entre el alumnado, dado que el docente puede ir formulando la materia según las necesidades de sus estudiantes. De esta forma, se pasa de clases rígidas y con discursos unidireccionales a aulas abiertas, flexibles, modales, donde se crea y se comparte conocimiento, no solo ya del docente al estudiante, sino también a la inversa e incluso de estudiante a estudiante, pues los diferentes niveles de conocimiento y aprendizaje confluyen e interactúan.

En consecuencia, hay que cambiar los roles y los status de todos/as aquellos/as que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El profesor o profesora ya no tiene una posición primigenia donde solo importa el discurso que realiza de forma unidireccional, sino que el aula debe convertirse en un 'laboratorio', donde el conocimiento se cree y se comparte, con discursos bidireccionales entre el docente y el alumnado, y cooperativos entre los propios estudiantes, de forma que haya una simbiosis, mejorando la enseñanza y el aprendizaje, no ya solo de las personas que bajo el método clásico sobresalían, sino de todos los estudiantes, los cuales, con un trabajo cooperativo, modal, plural, diverso, flexible, universal a la par que particular, puedan avanzar y modular su enseñanza.

Como decían Beltrán y Bueno (1995) aprendemos pensando y las estrategias que mejor logran este objetivo son aquellas que mayor inciden en el pensamiento; por ello, se ha intentado mostrar al alumnado formas alternativas de conocimiento, las cuales generen mayor motivación e interés por el aprendizaje jurídico-criminológico, formando al alumnado con las mayores capacidades, habilidades y conocimientos posibles, de forma global y horizontal (Zaragoza-Martí & Zaragoza-Martí, 2017). Y la mejor manera para ello es, sin duda, el empleo de la gran versatilidad que ofrecen las múltiples herramientas tecnológicas y de comunicación de la era digital actual. Además, el alumnado se siente atraído por aquellos que hablan su mismo lenguaje,

pues se sorprenden gratamente cuando el docente hace un receso y les permite sacar sus dispositivos móviles para jugar al Kahoot, por ejemplo, consiguiendo de esta manera, y a la vez, aprender jugando y re-focalizar el punto de atención en la materia para continuar eficazmente su proceso de aprendizaje.

En definitiva, los resultados de este análisis comparativo nos muestran la necesidad imperante de una modernización académica, con la que se promulgue un acercamiento a la comunidad estudiantil, mediante el empleo de nuevas metodologías docentes más próximas al lenguaje interactivo, flexible, plural, cooperativo, tecnológico y, en definitiva, digital que otorgue a los alumnos y alumnas las herramientas necesarias para graduar su proceso de enseñanza-aprendizaje. Hemos visto como tanto aquellos estudiantes que acuden a la Universidad como aquellos otros que estudian a distancia, coinciden en los buenos resultados alcanzados cuando se utilizan las Tic como método docente, incrementando el grado de satisfacción entre el alumnado, así como su nivel de conocimiento, interés y motivación en la materia objetivo de estudio. Como bien dice Martín (2016), no se procura ya solo proporcionar al alumnado una formación global y polivalente, con el propósito de alcanzar el rigor académico e interdisciplinar exigible, sino también las herramientas para profundizar en nuevas formas de trabajar, derivadas del uso intensivo de las tecnologías de la información y el conocimiento disponibles hoy en día.

Bibliografía

AULA PLANETA (2014). Cinco iniciativas para convertir a los alumnos en protagonistas de su propio aprendizaje.

BARRUECOS-VILA, A.M. (2015). “¿Convulsión en las aulas? El aula invertida o flipped classroom”, en Comunicación y pedagogía: nuevas tecnologías y recursos didácticos, nº 285, pp.12-18.

BELTRÁN, J. y BUENO, L.A. (1995). Psicología de la educación, Barcelona, Boixareu Universitaria.

BROWN, W.J. (2016). “Influencing metacognition in a traditional classroom environment through learning analytics”, en LI Y. et al (Eds.). State-of-the-Art and Future Directions of Smart Learning, Singapore, Springer, pp. 1-12.

DE MIRANDA VÁZQUEZ, C. (2015). “Propuesta de modelo para la docencia del derecho procesal” en Revista de Educación y Derechos, nº 12, pp. 151-167.

MAYER, R.E. (2014). “Incorporating motivation into multimedia learning” en Learning and Instruction, nº 29, pp. 171-173.

MARTÍN, J.R. (2016). “La enseñanza del derecho constitucional mediante las Tic. Un estudio de caso no presencial”, en Revista Jurídica de Investigación e Innovación

Educativa, nº 13, pp. 49-61.

MEMBRADO, C.G. (2017). "La sala de vistas en la facultad de derecho: un espacio "real" para la práctica de la oratoria", en Revista Jurídica de Investigación e Innovación Educativa, nº 15, pp. 1-120.

PÉREZ-ALBADALEJO, F.J. (2017). La Metodología suite desde la metodología Flipped Classroom: una propuesta para la asignatura de análisis.

PRIETO, A., DÍAZ, D., AGUILERA, I.L., MONSERRAT, J., SANVICÉN, P., CAMPIÓN, R., ALMUZARA, A. Y ÁLVAREZ-MON, M. (2018). "Nuevas combinaciones de aula inversa con just in time teaching y análisis de respuesta de alumnos" en Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, nº 21 (1), pp. 175-194.

ROIG-VILA, R., FLORES LUEG, C., ÁLVAREZ TERUEL, J.D., BLASCO MIRA, J.E., GRAU COMPANY, S. et al. (2017). "Flipped classroom como metodología para el b-learning en la enseñanza superior" en ROIG-VILA, R. (Coord.). Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 2493-2503.

VALENCIA-MOLINA, T., SERNA-COLLAZOS, A., OCHOA-ANGRINO, S., CAICEDO-TAMAYO, A.M., MONTES-GONZÁLEZ, J.A y CHÁVEZ-VESSANCE, J.D. (2016). Competencias y estándares TIC desde la dimensión pedagógica: una perspectiva desde los niveles de apropiación de las TIC en la práctica educativa docente, Universidad Pontificia Javeriana, Cali.

ZARAGOZA-MARTÍ, M.F y ZARAGOZA-MARTÍ, A. (2017). "La docencia invertida y la simulación de juicios como nueva metodología del aprendizaje jurídico" en ROIG-VILA, R. (Ed.). Investigación en docencia universitaria. Diseñando el futuro a partir de la innovación educativa, Barcelona, Octaedro, pp. 754-764.

ZARAGOZA-MARTÍ, M.F. (2018 en impresión), "El Flip Teaching como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje jurídico-criminológico mediante el uso de la plataforma Moodle" en ROIG-VILA, R. (Ed.). El compromiso académico y social a través de la investigación e innovación educativas en la Enseñanza-Superior, Barcelona, Octaedro.

ZARAGOZA-MARTÍ, M.F., RICO AMOROS, A.M., MELGAREJO MORENO, J., MOLINA GIMÉNEZ, A., ORTEGA HERRÁEZ, J.M., ZARAGOZA-MARTÍ, A., JULIA SANCHIS, R. y MARTÍNEZ GARCÍA, A. (2018 en impresión), "EL uso del Flip Teaching como nueva metodología en el proceso de enseñanza-aprendizaje jurídicocriminológico", en Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria, Alicante, Universidad de Alicante.